

ALCANZAR 50 LITROS POR VACA AL DÍA, UNA META POSIBLE

En el siguiente artículo, Pedro Meléndez relata su visita a una lechería de Wisconsin, Estados Unidos, la que pese al bajo precio de la leche y todo lo que ello conlleva se las arregla para alcanzar altos niveles productivos.



Pedro Meléndez

En una de mis visitas a Wisconsin, el segundo estado con más vacas lecheras de Estados Unidos (1,3 millones), tuve la oportunidad de visitar un predio de 800 animales en ordeña, que producía, en promedio, 50 litros de leche por vaca al día, la que exhibía 3,8% de materia grasa y 3,4% de proteína. Este nivel productivo, que me parece espectacular, no es gratis ni azaroso, sino que es el resultado del manejo de una serie de factores. A esto debemos agregar que este rebaño cuenta con una tasa de preñez de 24%, lo que viene a corroborar que altos niveles de fertilidad son posibles en planteles de alta producción.

Sin desmerecer los rebaños de Chile, he querido aprovechar la visita a este predio para resaltar los puntos más importantes a considerar, los cuales —en mi opinión— nos pueden ayudar a optimizar la productividad y rentabilidad del negocio lechero.

1-Genética: Este predio tiene una historia familiar de antaño que ha venido seleccionando por producción y sólidos, y últimamente por características de salud, fertilidad, recuento de células somáticas y tipo. La idea es hacer a la vaca un animal más adaptable y funcional a las condiciones de producción y del ambiente, con el fin de que se mantenga saludable durante todo su ciclo productivo.

Este predio lleva a cabo pruebas genómicas a sus terneras recién nacidas para evaluar cómo será su potencial productivo en el futuro. De esta forma, lleva adelante una selección genética a través de sus hembras, y genera una población que permite una eliminación voluntaria más intensa en el resto del rebaño.

2-Reproducción: Este rebaño tiene una fertilidad encomiable, con una tasa de preñez del 24%, que permite mantener los días en leche entre los 165 y 175. Esto, obviamente, favorece el promedio productivo. Para lograr esta fertilidad, el rebaño lleva adelante un periodo voluntario de espera de 50 días, un programa de pre-sincronización (presynch) y sincronización del primer servicio (Ovsynch), además de un programa intenso en la

detección de celos para lo cual se utiliza un sistema de detección electrónica de la actividad de la vaca y parches de color en la base de la cola de la vaca. Además, se lleva adelante una visita veterinaria semanal y un diagnóstico de gestación 27-34 días después del servicio para lo cual se usa ultrasonografía. La vaca abierta se intenta cubrir nuevamente lo antes posible, a través de los sistemas de detección de celos y tratamientos hormonales.

3-Monitoreo de la salud posparto y detección precoz de vacas enfermas: El parto ocurre en maternidades individuales bajo un galpón donde este es monitoreado de forma frecuente. El nivel de distocia es de menos de 10%, incluyendo vacas y vaquillas, debido a una adecuada selección de toros y un manejo racional del parto. Las vacas sospechosas de presentar hipocalcemia son tratadas inmediatamente con bolos de calcio ruminal. Cualquier otra condición sospechosa, se trata de acuerdo a protocolos bien establecidos. A partir del segundo día, las vacas son evaluadas de forma sistemática por su temperatura rectal y secreciones o descargas uterinas en busca de fiebre y metritis. Al día 5 de posparto, se evalúan los cuerpos cetónicos con un medidor portátil de BHB y cualquier alteración digestiva que se pueda observar.

Muchos de los cuadros clínicos, tanto en los primeros días de posparto como en toda la lactancia, son diagnosticados a partir del uso de un detector electrónico de rumia y la producción de leche diaria de la vaca. De esta forma, cualquier condición de salud es detectada tempranamente y es tratada de acuerdo a los protocolos establecidos de tratamiento.

Las vacas son sometidas a despalme correctivo cada 6 meses, con el fin de prevenir problemas de cojeras. De hecho, de forma rutinaria se usan pediluvios para evitar problemas de infecciones podales.

Durante mi visita, me tocó ver un recuento de células somáticas de 120 mil por ml, lo que reflejaba una excelente salud mamaria y, a la vez, ratificaba una alta producción de leche. Un recuento elevado de células inexorablemente va a afectar el promedio productivo del rebaño. En este caso, la rutina de ordeña debe ser consistente y sólida, e incluye la detección temprana de casos de mastitis a través del uso de conductividad eléctrica del equipo de ordeña, un eficiente uso del predipping y postdipping, un ordeño adecuado y un ambiente amigable para la vaca lechera.

4-Construcciones y confort de la vaca: En Wisconsin cae nieve 3 a 4 meses en el año, por lo que las vacas se manejan bajo estabulación permanente. No obstante, durante mi visita (28 de Junio de 2018), la temperatura ambiente era de 32 °C y había una humedad relativa del aire de 30%, es decir, un índice de temperatura y humedad relativa (THI) de 77%. Esto, en la práctica, significa un estrés calórico marcado para la vaca. Eso me hizo entender por qué al final del galpón de las vacas en producción había ventiladores y el sistema funcionaba como un túnel de ventilación. Pese a sufrir de estrés calórico 1 a 2 meses al año, esta lechería hizo la inversión en el túnel, porque entendió que sin ella era imposible lograr las producciones mayores a 45 litros diarios que tienen todo el año, mucho menos las de 50 litros al día que estaban teniendo durante las últimas semanas antes de mi visita. Esto tiene que ver con que las consecuencias del estrés calórico – aunque se trate sólo de dos meses en el año– pueden generar un efecto de arrastre en producción de 4 a 6 meses. Y es que si la vaca pica en menor producción, afectará toda su curva de lactancia. Entonces 2 meses del año, que equivalen al 20% de los partos, puede afectar el promedio productivo por más de 2 meses.



Este galpón cuenta con una puerta automática al final, la cual se cierra después de que el carro forrajero alimenta al ganado. Los ventiladores del túnel se encuentran en el otro extremo. Crédito: Pedro Meléndez.

Durante la visita pude percatarme que los cubículos presentaban las medidas adecuadas y las camas eran de arena. Estas últimas tenían un porcentaje de uso de más de 95% y presentaban arena limpia, con un nivel aceptable según el borde del cubículo. Este manejo definitivamente favorece la salud podal y mamaria de las vacas, ya que estas permanecen muy poco tiempo paradas y sus ubres se mantienen limpias. Las camas son mantenidas de forma rutinaria a través de una cuadrilla que limpia y reemplaza la arena que falta en los cubículos.

Los pasillos del galpón presentaban, además, un sistema de limpieza automático que los mantenía impecables y libres de animales. Los galpones presentaban un sistema de caza cabezas para los grupos de posparto y manejo reproductivo (inseminación, palpación, etc), principalmente. Se mantenían a un 100% de uso, según el número de caza-cabezas, y a un 85% en el caso del grupo de posparto.

Las vacas y vaquillas se manejaban en grupos separados. Los cambios de grupo, por su parte, eran mínimos. La idea era evitar el estrés social y la dominancia de ciertas vacas. Los galpones también contaban con ventiladores a todo su largo e irrigadores a nivel de los comederos, lo que les permitía enfriar a las vacas.

5-Manejo alimentario: El rebaño en producción presentaba una dieta de producción formulada para su peak de lactancia y otra de baja producción para vacas de cola de lactancia. El nutricionista trabajaba con el modelo de Cornell y la dieta era una ración completa, la cual era ofrecida 3 veces al día un poco antes de que las vacas llegaran al corral después del ordeño. La idea era que estas contaran con comida fresca y evitar que se echaran inmediatamente.

Lo más importante de la dieta era que la relación concentrado : forraje fuera de 50/50 y tuviera fibra muy digestible, que le permitiera a la vaca hacer una rumia eficiente. Esto era obviamente evaluado día a día por los detectores automáticos de rumia. Durante la visita, la dieta parecía deficitaria en fibra, aunque en la práctica no lo era, ya que el score de fecas era el adecuado. De hecho, más del 50% de las vacas echadas se encontraba rumiando. El ensilaje de alfalfa, por su parte, era de 24% de proteína cruda

y tenía una FND de 40%, además de ser muy digestible. El ensilaje de maíz, en tanto, tenía 34% de materia seca y 37% de almidón, además de un FDN de 39% y ser muy digestible. Esto, en la práctica, permitía que la fracción de forrajes incluso llegara a 55% del total de la dieta, lo que implicaba un mínimo riesgo de acidosis para las vacas.



En la imagen se ve la TMR homogénea, que pareciera no tener fibra efectiva. Lo cierto es que la calidad del ensilaje de alfalfa hace que no se observen tamaños de partículas groseras, ya que en Wisconsin el uso de heno de alfalfa es mínimo. Crédito: Pedro Meléndez.

La selección de alimento por parte de las vacas era el mínimo y la dieta se les arrimaba varias veces al día con la finalidad de lograr un mayor consumo de materia seca. El consumo real de materia seca de esta TMR era de 29 kg MS/vaca/día, y se alimentaba para un residual de 6%.

6-Recursos humanos: Lo más importante de mi visita fue darme cuenta de cómo el personal era manejado por el dueño de la lechería, quien trabajaba a la par de sus colaboradores. Además, era un agradecido de ellos (mayoritariamente latinoamericanos). De hecho, no existía ninguna tensión en el ambiente o algo por el estilo. Las construcciones están hechas para que el personal trabaje de forma cómoda, sin riesgos de traumas y haga un uso eficiente de su tiempo. El dueño, sus hijos y sus nueras (que también trabajaban en el predio) compartían el almuerzo con sus trabajadores y el trato era muy digno. Se sentía esa camaradería en el ambiente, a pesar de la barrera del idioma.

En la lechería, además, se llevaban a cabo semanalmente sesiones de training para el personal en diferentes áreas del manejo. La idea era hacerles sentir a los trabajadores que eran importantes para el negocio y que ellos también entendieran por qué se hacen determinadas cosas. Dentro de este manejo del personal, también se manejaba un sistema de bonos monetarios por metas productivas (fertilidad, recuento de células, producción, sólidos, etc), con el fin de incentivar el trabajo.

En fin, quedé maravillado con este predio lechero. Me gustó la forma en que hacen las cosas, su filosofía productiva y el manejo en general, partiendo por sus dueños.

Cabe destacar que el precio actual de la leche en Estados Unidos es de \$ 235 por kg, es decir, una cifra más baja de la que estamos recibiendo en Chile. Algunos dirán que la tecnología y la alimentación son más baratas en Estados Unidos, aunque también hay que considerar que los salarios son más elevados. Así, por estos días, este predio tiene un ingreso neto de 0 a levemente positivo, lo que en la práctica marca una diferencia

con otros, cuyos números se encuentran en rojo. Pero lograr un escenario así, con los precios actuales, no es fácil. Implica que los dueños puedan lograr producciones de leche de 50 litros promedio, con 3,8% de materia grasa y 3,4% de proteína. En el caso de este predio, ellos entienden el concepto de la estabilidad ruminal, lo que implica que no han realizado cambios a la dieta (las modificaciones han sido las mínimas), manteniendo la consistencia de las vacas. Esto me hace ver que los dueños entienden a cabalidad el negocio y saben que hacer cambios drásticos a la dieta, como adquirir insumos muchos más baratos, alterará el rumen de la vaca y disminuirá la producción de leche. Así, prefieren mantener la rentabilidad en cero o levemente en números rojos, que tomar riesgos que puedan comprometer la rentabilidad del negocio en el futuro. De todas maneras las expectativas es que en los próximos meses el precio de la leche suba, lo que permitirá aumentar la rentabilidad.

Por lo tanto, lo que puedo decir como conclusión es que los 50 litros promedio de este rebaño, con un 24% de tasa de preñez, no son gratis ni casuales. Esta es una empresa familiar que entiende el negocio y sus vacas. Ojalá este artículo nos sirva para meditar sobre lo que hacemos mal y nos dé algunas pautas para llevar a cabo manejos más eficientes.

Fuente.

<http://www.elmercurio.com/Campo/Noticias/Analisis/2018/07/05/Alcanzar-50-litros-por-vaca-al-dia-una-meta-alcanzable.aspx>



MÁS ARTÍCULOS